

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR 229
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

EL CLAMOR PÚBLICO

DIRECCION
Y ADMINISTRACIÓN | CALLE DEL OLIMAR, Núm 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR -- SEBASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autorizado exigirá gratuita del número.

EL CLAMOR PÚBLICO

Cuestión presidencial

Estudio de la situación electoral

«El Tiempo» escribe lo siguiente: «Tres candidatos se presentan en el palenque de la lucha presidencial: los señores Eduardo Mac-Eachen, José Batlle y Ordoñez y doctor Juan Carlos Blanco, disputándose, con éxito negativo, hasta ahora, el voto de los electores.

Según nuestros informes, del mejor origen, el primero cuenta con 16 votos colorados, el segundo con 22 (excluyendo al candidato) y el tercero con 6, sin incluir en este cómputo al doctor Joaquín de Salterain, cuya elección ha sido protestada, ni a los doctores Lenzi y Camp, que no han recibido poderes.

El resto de los legisladores de esa filiación política se mantiene a la expectativa, sin haber definido actitud, ni comprometido por determinada candidatura.

Los electores nacionalistas están divididos en dos campos —el más numeroso, que constituye la mayoría, se inclina al doctor Blanco; el menor, en que figura el señor Eduardo Acevedo Díaz, al señor Batlle y Ordoñez. Hay también partidarios del ex-ministro de gobierno; pero, siendo pocos, serían absorbidos por los blanquistas, en virtud del compromiso de someterse la minoría a la mayoría. En diverso caso se encuentra el otro grupo. El señor Acevedo Díaz, entiende que ese compromiso excluye las candidaturas impuestas y las candidaturas de guerra y, por consiguiente, las de Mac-Eachen y Blanco, que lo son en su concepto, según así lo hizo notar, especialmente respecto de la última, antes de suscribir aquél pacto, estando de suyo eliminada la primera por su proclamación en el «diario oficial».

Con arreglo a su modo de apreciar la cuestión y a convicciones arraigadas, para que la del doctor Blanco dejase de ser candidatura de guerra no cesaría de veinte a veinticinco votos colorados, «al uno menos», pues sólo ese hecho demostraría que tiene aceptación en las filas contrarias y podría ser votada sin producir graves perturbaciones. En consonancia con estas ideas, nos ha manifestado que él y sus amigos no votarán al doctor Blanco para presidente de la República, si no presenta aquel capital electoral, autorizándonos para hacer pública su declaración, que nos ha parecido conveniente exteriorizar, a fin de que se conozca toda la verdad en asunto tan trascendental.

¿Cuál sería entonces la situación de los respectivos candidatos y sus probabilidades de éxito? La concentración colorada no es posible en torno del señor Mac-Eachen y su triunfo no podrá verificarse sino por la adhesión a su causa de unos veinticinco legisladores nacionalistas, creyéndose por los conocedores del terreno, que mediante ese concurso sería fácil asegurar completarle el «equorum» legal. ¿Es probable esa adhesión? En concepto de personalidades de figuración del partido nacionalista, ese hecho no debe descartarse en absoluto del cálculo de probabilidades. Si la candidatura del doctor Blanco fuese eliminada por falta de cooperación colorada, y no surgiera en condiciones viables un candidato de transacción que mereciera sus simpatías, no sería de todo punto imposible que los sucesos y sus intereses partidarios, que suponen vinculados a los

del país, los llevaran al señor Mac-Eachen.

La política plantea según ellos, exigencias que no siempre pueden desatender los hombres sobre quienes pesa la responsabilidad de los destinos de un partido que ha conquistado sus posiciones al precio costoso de sus sacrificios. Este es el caso humano de las colectividades que han sufrido y aspiran a consolidarse para realizar sus ideales, sin precipitaciones que las expongan descarrilamientos, dejando al tiempo, cuando no pueden hacer más la tarea de perfeccionar la obra de las circunstancias. Consignamos los hechos expuestos tales como los hemos recogido en sus fuentes, y si esa adhesión, que juzgamos difícil, no se produce, la candidatura del señor Mac-Eachen pasaría a mejor vida. La del señor Batlle y Ordoñez tiene la hostilidad de la mayoría nacionalista y del señor Aparicio Saravia, que le ha puesto en el «index». En parte, está comprendida esta desventaja por la perspectiva de que, desengañados los maquequistas, según estos mismos lo anuncian, se produciría a su alrededor una reconcentración de elementos colorados que le darían el triunfo, con la cooperación de legisladores nacionalistas, partidarios de esa solución. El hecho no es absolutamente improbable. De lo expuesto se infiere que la candidatura del senador por Montevideo atraviesa el mismo período crítico de la de su émulo dentro del situacionismo.

«La base principal de la candidatura del doctor Blanco eran los treinta y siete votos nacionalistas, habiéndose considerado siempre escaso el concurso que pudiera tener en nuestro campo. Esa base ha quedado reducida a treinta y tres, a lo más, descontando el grupo del señor Acevedo Díaz al que los cálculos más pesimistas asignan solamente cuatro adherentes para esa emergencia, aunque nosotros la consideramos mayor. Por consiguiente necesitaría doce votos colorados para alcanzar la mayoría legal. Tienen seis, seguros, y uno eventual, del doctor Salterain. Le harían falta cinco votos más, partiendo de datos optimistas. Supoemos que no se nos atribuiría ningún propósito hostil al aseverar que es de todo punto improbable que pueda obtener esos sufragios la candidatura del doctor Blanco. Conociendo el modo de pensar de los legisladores colorados, estamos convencidos de que no los conseguirá en lo sucesivo. Aunque no lo dijéramos, el fracaso se produciría de todos modos «con nuestra voluntad, sin nuestra voluntad y contra nuestra voluntad».

Los sucesos no dejan de realizarse porque se lessilece, de manera que no vemos la utilidad de mantener estos hechos en el misterio. No se nos oculta que nuestra actitud desagradaría a ciertos círculos políticos, que viven todavía de ilusiones, pero sería un acto de cobardía callarnos por temor a sus críticas. Creemos que hay conveniencia pública, que hay verdadero interés nacional en que se despeje la situación, y no se malogren en estéril expectativa fuerzas útiles, que pueden evolucionar en el sentido de soluciones prácticas, que satisfagan, en la medida de lo posible, las aspiraciones del país. Venimos luchando años atrás, condenados a soportar las consecuencias de los errores ajenos, y queremos tener siquiera el consuelo de señalarlos a tiempo, de no ser sus cómplices silenciosos para no reprocharnos la debilidad de habernos detenido ante consideraciones personales, cuando debíamos obedecer a los dictados de nu-

stra conciencia. Desgraciadamente las violaciones de las pasiones de nuestro temperamento meridional no nos permiten juzgar con ecuanimidad hombres y cosas, y, apenas nos sentimos contrariados, la emprendemos contra el supuesto autor de nuestros males, sin pensar en que más bien nos ha hecho un servicio, advirtiéndonos nuestros yerros. No son cálculos sino hechos los que dejamos expuestos, y contra su eloquencia no hay argumentos que valgan. Si hubiera quienes creyesen lo contrario, mal informados, o cerrando los ojos a la evidencia, no es nuestra la culpa. Sería absurda la pretensión de que nos calláramos por respecto a sus inverosímiles optimismos, o para no perjudicar una causa que consideramos perdida, mientras tenemos el derecho y el deber de mostrar al país y a los electores los escollos del camino, para que sean removidos en beneficio común. No queremos soluciones de última hora, y para luchar con un candidato popular contra las arbitrariedades del señor Cuestas, es preciso oponerle fuerzas que estamos lejos de ver en la actualidad. De otra manera corremos el riesgo de que nos barra de la escena, haciendo el más triste de los papeles. Por nada ni por nadie contribuiremos pasivamente a crearnos esa situación. Al proceder así creemos colocarnos en la corriente de la opinión.»

Importancia del periodismo

Ha publicado en España el Sr. Don Victoriano Lomeña un interesante ensayo sociológico sobre la importancia del periodismo. Su extenso y luminoso trabajo termina con el epílogo que a continuación reproducimos:

«Por todo lo que antecede, creemos fácil colegir que la importancia del periodismo es trascendentalísima por el incremento y protección que a su poderoso influjo recibe el alma y el cuerpo de la sociedad, es decir, los intereses morales y materiales.

«Praeco», que no sólo anuncia lo que es, sino que propone lo que debe ser, discute acerca de las cosas, descendiendo hasta su composición química, señalando sus adulteraciones, participa los sucesos, pero analizándolos, criticando su moralidad, mostrando sus causas y consecuencias.

«Acta Divina», donde se consignan todos los sucesos de la vida privada, que tienen carácter público, pero con prolíficos detalles, con detenidos e interesantes comentarios. Y los acontecimientos políticos se presentan en su completa variedad, no ya en un país determinado, sino en el mundo entero.

«Agente económico», que analiza las intrincadas cuestiones administrativas y discute el problema de la riqueza y las leyes de su distribución.

«Medio de comunicación», superior a todos los conocidos, no solo sirve de lazo de fraternidad en el país en que ve la luz, sino que con el auxilio de la electricidad, testigo incorruptible de todos los hechos del planeta, viene a constituir por la uniformidad de principios de la moral universal, el espíritu del mundo.

«Factor del progreso», aboga por

persuadiendo y arrebatando a todos los hombres, como nuevo «Pedro el ermitaño», pero más potente que éste y de vida más duradera, ejerce su misión alentadora, simultánea y constantemente en los más apartados ámbitos de la tierra.

«Elemento de cultura», poderoso, libro de la multitud, proyecta más luz que la universidad antigua; «catálogo de la moral», es el ojo escrutinador, circundado por el eterno triángulo, cuyos vértices Bondad, Belleza y Verdad, son los puntos de mira a que pretendo reducir el corazón humano; «potencia política», incontrastable, es el huracán que derriba, como aristas los gobiernos ineptos, y sustenta como firme columna las instituciones beneficiosas; «vínculo de unión» entre los elementos sociales, siguiendo con interés y exactitud la marcha diaria de los pueblos, constituye en su variedad inmensa la voz del género humano; fuente histórica copiosísima, a sus hojas acudirán las generaciones venideras, a enterrarse del pasado, a contar uno por uno los latidos de la opinión, en una época determinada, y a sentir la misma vida, las mismas impresiones en su diversidad infinita, mágico efecto que nunca pudieron lograr los monumentos de granito y los tesoros y enrevesados pergaminos.

Tal es el periodismo a la luz de la filosofía: Desconocer los eminentes servicios que presta a la humanidad,

como hacen los retrógrados, que en su odio a los elementos de progreso, buscan voluntariamente como el buho en las tinieblas, sólo porque, como obra del hombre, puede caer en equivocaciones y torpezas, equivale a negar la brillantez del sol, porque tiene en su superficie manchas.

Por los múltiples beneficios que reporta, por las imperiosas necesidades que satisface, el periodismo, es indispensable a la vida de nuestra sociedad, que sin la existencia de esta importante institución, no se concibe en su actual progreso y movimiento.

Y loores sean dados a los que consagran todas sus energías a defender los nobles ideales que forman el credo de la prensa, figurando en las filas de esa fuerte falange, a la que por su innegable influencia, llaman algunos «cuarto poder», tan connatural a la civilización presente, que con razón dijo el primero de nuestros oradores: «Que un país pueda vivir sin el vapor, se comprende; pero sin presencia es imposible.»

Supersticiosos

La superstición ha dejado de ser ya un simple y ridículo miedo de almas inferiores, de espíritus pobres para con vertirse en un vicio.

Un vicio si. Se abusa de ella como se abusa de la habla tomándola sin pagarla y como se abusa de la amistad dando sablazos de a cinco pesos.

El número de supersticiosos es infinito.

Los hay que ven en una araña una señal de fatídico o un aviso de desgracia, y otros que adivinan en los agravios de la suegra un principio

de sebo de roneda para que desaparezca la herida, pero no la ofensa.

Los hay que en cuanto van correr por el mantel una gota de vino, gritan alegría con «idem», sin notar como decía un amigo mío, adorador de Baco (que amigos tiene Bonito!) que una gota de mosto derramada, equivalía a una de sangre perdida.

Otro mi camarada, que tiene tantos grados de superstición como de incredulidad, compungido y con visibles señales de dolor, vino el otro día (hace cosa de unas cuantas semanas) y me soltó esta geranizada a quemada roupa.

—Tú que no crees en los avisos del destino! ¡Tú que te bebas y cintasgas eso que llamas «humanas debilidades»! ¡Tú que a los pronósticos nombrás de cumplidas y caldo de gallo! ¡Sabes lo que me sucede? ¡Allívinas lo que pasa por mi alma!

—Yo, hijo, qué he de saber lo que pasa por tu alma sin haberlo descubierto por medio de los rayos X!

—Oyece y compádete: ¡to acuer das de Pateta, aquél amigo mío y tuyo que se dejaba la pera y comía los camarones crudos! Pues bien: el otro dia cuando menos lo esperaba, me para en plena calle. Trata la fisonomía descompuesta y el garrote con que lo descompuso el sistema mivioso a Patricio el confitero. En seguida me pareció que algún golpe mortal lo había anotadado.

—Y ora cierta tu sospecha.

—No. El golpe lo recibí yo: pero no fué mortal; fué de cuatro con setenta. Me dijó que sin faltar otro dia me lo devolvería. Y el otro dia fué ayer.

—Y lo restituyó?

—Ahora verás: ayer volvió yo a mi casa, cuando pasa por mi lado un entierro. En seguida se me figuró que algo de «bullo», como la pechada de la libra, me iba a suceder. Llego a mi domicilio y veo confirmado mi presentimiento.

—Encontraste malo, alguno de los tuyos?

—¡Qué! nada de eso. Todos gozan de salud y dispuestos a incomodarme.

—Pero entonces, qué diablos te acuerdas?

—¡No acierta, alma candida! La mayor desgracia que pudo el infierno descargar sobre mis hombros. En cuanto penetra en el portal de mi mansión, mi suegra, como adivinando la pena que me iba a causar, me da de sopetón la noticia de la muerte.....

—De tu gallo inglés?

—¡Treinta veces peor! De Pateta el del sablazo de los cuarenta y siete rea-

les.

Mi amigo tenía razón: su presentimiento funesto estaba cumplido.

Pero aún hay otros casos peores. Yo conozco un señor que por tener una esposa modelo, pues hace casado con una mujer inteligente, buena, laboriosa y modesta, y otras veinte recomendables cualidades que la adoran, debía bendecir su matrimonio; pero lo maldice porque como ella tiene mucha gracia en el cuerpo y sanguinea en los andares, y donaire en el decir, y es en fin toda una sacerdosa hembra, le infunde miedo, pues bien sabe él que es una mala señá cuando la «sal se derrama» así, con exceso....

EL CLAMOR PÚBLICO

PELUQUERIA ARTISTICA URUGUAYA

DE

Antonio Vaccaro (hijo)

En esta antigua y acreditada casa encontrarán sus favorecidos un surtido permanente de artículos concernientes al ramo, como ser: corbatas de última novedad, cuellos, puñas, etc., perfumes de todas clases y de las marcas más acreditadas de París, y en general la casa cuenta con oficinas competentes para el servicio de dicho ramo, lo mismo que para las aplicaciones de sangüinelas, ventosas y todo lo concerniente a flebotomía.

Se sirve á domicilio y á cualquier punto de la campaña, con modicidad en los precios y esmero en el trabajo.

A los pobres de solemnidad se les sirve gratuitamente en flebotomía.

Tenemos una tintura especial, perfumada, para teñir tanto el pelo como la barba, la cual va adquiriendo lama por sus excentes condiciones.

No contundia la casa—CALLE 18 DE JULIO
Frente á la fotografía del Sr. Salgueiro.

Benito Bonasson Agrimensor de número, Calle 18 de Julio, entre Cebollati y Sarandí.

Barraca del Ponton—de Marcelo Zaffaroni, calle Marmarajá esquina Sarandí.

Francisco X. Rodriguez y C°.

Se encarga de la tramitación de asuntos judiciales, arreglo de testamentarias y particiones, cobro de sueldos de militares, de sacar cédulas de viudas de estos, e igualmente de invalidos, como también del cobro de cuentas comerciales, enlocación de dinero y todo lo concerniente á la procuración.—Se encarga de confeccionar solicitudes para declarar los bienes que deben pagar el impuesto inmobiliario, como igualmente del pago de dicho impuesto y remisión de las planillas a sus dueños mediante una inflma comisión.

Contando para la dirección de los asuntos judiciales con los conocidos abogados Dr. don Juan B. Schiaffino y Dr. don Manuel Mattos, contando también con Agrimensor de Número y Escribano Público bien reputados.

Orciendo á la vez modicidad en la apreciación de los trabajos.

Escriptorio: calle 25 de Mayo núm. 89 al lado del n'macén de Zaffaroni Hnos. —Minas.

MANUEL CASTRO

PROCURADOR

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos, garantizando celo, actividad y economía.

Escriptorio: calle del 18 de Julio, escribanía de D. Evangelista Pérez, antes de don José A. Sánchez.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE

EL CLAMOR PUBLICO

FUNDADO EL 1.º DE MAYO 180
Prontitud Elegancia

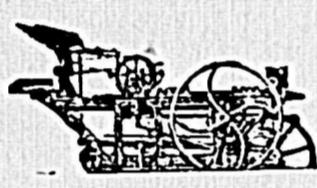
CALLE DEL OLIMAR, NUMERO 221
Corrección Baratura

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares, viñetas, etc., nos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Periódicos, Folletos, Programas, Obras de lujo, Precios corrientes, Estados, Menús, Etiquetas, Esquelas, Manifestos, Invitaciones, Facturas, Memorandums, etc.

Tarjetas—Fúnebres, Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes para



teatro, remates, etc., entregándose á las dos horas de haberse encargado.

Reelhos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fantallas—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos á dos y tres tintas.

REGIOS Y FACTURAS
RAYADOS AL GUSTO DEL CLIENTE
EL MILLAR \$ 5.00

Tarjetas comerciales de este tamaño

El primer centenar \$ 1.20
El millar " 6.00

EL MISMO TAMAÑO A TRES TINTAS, EL CIENTO \$ 5.00

Tarjetas de visita
EXTRA-FINAS
EL CIENTO \$ 4.00

En precio y elegancia no hay posible competencia

Oficina—Calle del Olimar 149—Minas

E. Acme Duplicator

Un sistema rápido, limpio y barato para obtener 50 ú 100 copias facsimile de escrito—listas de precio, circulares, etc., etc.—sin necesidad de emplear tinta de imprenta, cola o gelatina.

PRECIOS

Con una botella de tinta y una esponja	
Tamaño de esquela	\$ 2.00
Tamaño de carta	" 3.00
Tamaño oficial	" 4.00
Tamaño folio	" 8.00

La composición para llenar las bandejas cuesta 50 centésimos por lata de una libra

La composición en nuestro Acme Duplicator no contiene ninguna gelatina, por cuya razón no lo atacan los climas calidos.

Fabricamos tambien sellos y tipos de goma elástica, como tambien toda clase de materiales y aparatos empleados en la fabricación de sellos.

Se reciben órdenes por medio de comisionistas ó se remiten mercancías directamente al celiér el importo.

Fabricantes únicos:

GENERAL DUPLICATOR Y COMPAÑIA

5 HANOVER ST. NEW YORK E. U. DE AMÉRICA

LA HONRADEZ

GRAN BARATILLO



Crispulo Rodrigo

CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MONTEVIDEO

Gran surtido en artículos de almacén, ferretería, barraca y bazar, por mayor y menor—especialidad en comestibles, vinos de mesa y generosos, Oporto, Jerez y tabacos.

SE REPARA A DOMICILIO

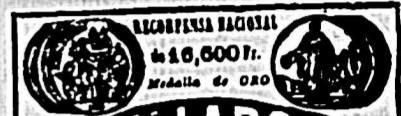
Eduardo Pasquier—PROCURADOR; Calle 18 de Julio N.º 113



POMADA DEL GLOBO

Para conservar el cutis fresco, suave y natural: quita las manchas, pecas, granos y paño de la cara.

BOTICA DEL GLOBO. — MONTEVIDEO



QUINA-LAROCHE

ELIXIR VINO SO. La Quina-Laroch conteniendo todos los principios de las 3 quinas, es muy agradable y cuya superioridad á los vinos y á los jarales de quina, contra el descomimiento de las fuerzas y la energía, las afecciones del estornago, fiebres intermitentes, etc.

EL FERRUGINOSO VINO es la feliz combinación de un jaral de hierro con la quina. Recomendado contra el empobrecimiento de la sangre, la cloro-asma, consecuencias del porto, etc.

Vial, 22, rue Drouot, Paris. Principales farmacias del mundo.

Carpinteria y cajoneria fúnebre de ANTONIO NAPPA— El establecimiento que sirve con mas economía, teniendo los enseres necesarios para el ornato de una lujosa cámara mortuoria.—Trabajos especiales en obra blanca.

AGUA SALUS

De la FUENTE DEL PUMA

Esta agua, recomendada por las celebridades médicas, es el mejor y el mas económico de los digestivos conocidos hasta ahora.

He aquí la prueba:

Análisis del agua «Salus» de la fuente del Puma, por el profesor Arechavaleta, director del laboratorio Químico y Batteorológico municipal de Montevideo.

Temperatura constante 18 centigrados.	
Silice	gramos 0.00513
Bicarbonato de cal	> 0.07930
, magnesia	> 0.01968
, potasa	> 0.07020
, soda	> 0.35510
Cloruro de Sodio	> 0.0200
Sulfato de Potasa	> 0.00688
Sulfato de Soda	> 0.00290
Aluminio	> 0.00125
Acido carbónico libre	< 3.2000
Total gramos	3.67936
Montevideo, Marzo 25 de 1892.	
J. Arechavaleta.	

DEPÓSITO GENERAL EN MONTEVIDEO—Calle Colón número 149

Agente en Minas: BARTOLO MIRANDA.

Zapateria Piemontesa

PEDRO BARTOLOTTI

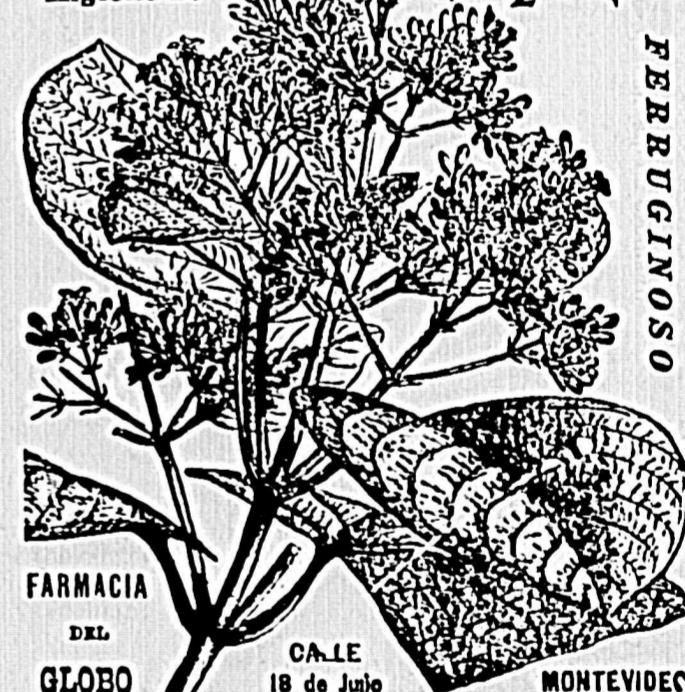
Calle 18 de Julio núm. 270

NINGUN OTRO ESTABLECIMIENTO DEL RAMO CUENTA CON MEJOR SURTIDO, TODOS LOS CALZADOS SE FABRICAN EN LA MISMA CASA SURTIDO COMPLETO PARA TODA ESTACION.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Aprobado por
el H. Consejo
do
Higieno P.

VINO
DE
QUINA



Juan F. Insua

PROCURADOR

Calle Olimar núm. 220

“Excelente proporción y uno de los mejores tonicos y reconstituyentes” (Censo de Iligen P. 11 Julio 1873) único remedio para las colores pálidos, la debilidad y otras molestias de las juntas.